



DISCURSO DE INAUGURACIÓN DE LOS LXII CURSOS DE VERANO Cursos Internacionales de la Universidad de Salamanca Paraninfo del Edificio Histórico

Sr. D. Juan Manuel Corchado Rodríguez, rector de la Universidad de Salamanca, Sr. D. Juan Antonio González Iglesias, profesor, poeta y destacado representante de las humanidades en nuestro país, Sr. D. Raúl Sánchez Izquierdo, vicerrector de Relaciones Internacionales, compañera, D.ª María del Rosario Llorente Pinto, directora de Cursos Internacionales.

Distinguidas personalidades, queridas compañeras y compañeros de Cursos Internacionales, responsables de grupo, estudiantes y demás asistentes a la apertura de la sexagésima segunda sesión de los cursos de verano de Cursos internacionales de la Universidad de Salamanca.

¡Bienvenidos/Bienvenidas!

Permítanme comenzar con una pequeña advertencia: este discurso es en español... ¡y no hay subtítulos! Así que, si me entienden, ya pueden sentirse orgullosos del progreso en su aprendizaje. Y si no me entienden... ¡bienvenidos al lugar perfecto para aprender español!

Es para mí un gran honor y una profunda alegría tomar la palabra hoy, en este lugar tan emblemático, el **Paraninfo de la Universidad de Salamanca**, donde resuenan siglos de historia, pensamiento y cultura. Nos encontramos aquí para dar la bienvenida a los participantes de los **LXII Cursos de Verano de Cursos Internacionales**, una cita que año tras año convierte a Salamanca en la capital mundial del español.



Este verano se congregarán en nuestro Estudio más de 2.200 alumnos presenciales y unos 600 en línea que desde 81 países diferentes habrán elegido nuestra universidad para formarse, para vivir una experiencia única, para sentirse parte de esta ya larga historia de casi 100 años enseñando español. Quienes estéis en esta ilustre sala y quienes no han podido entrar, aportáis un pedazo del mundo a esta Universidad, y juntos construimos un espacio común de aprendizaje, convivencia y enriquecimiento mutuo.

Los **Cursos Internacionales de la Universidad de Salamanca son los más antiguos de España**. Comenzaron en **1929**, mucho antes de que el mundo hablara de globalización, movilidad académica o interculturalidad. Desde entonces, han formado a cientos de miles de estudiantes de los cinco continentes, y se ha convertido en una referencia mundial en la enseñanza del español como lengua extranjera.

Nuestra universidad, la tercera más antigua de Europa, es la casa de Elio Antonio de Nebrija, **Fray Luis de León, Francisco de Vitoria, Miguel de Unamuno o Carmen Martín Gaité**. Aquí nació el concepto moderno de los derechos humanos, se debatió sobre el futuro del Nuevo Mundo y se enseñó a pensar críticamente cuando hacerlo era un acto de valentía. Somos mucho más que un edificio histórico: somos **una idea viva, un espíritu abierto al conocimiento, al diálogo y al encuentro entre culturas**. Como dijo el escritor alemán **Johann Wolfgang Von Goethe**, “**quien no conoce lenguas extranjeras, nada sabe de la suya propia**”. Y es que aprender una lengua es abrir una ventana al alma de otro pueblo, comprender al otro desde dentro.



Nuestros cursos no solo ofrecen formación académica rigurosa y de calidad, impartida por un equipo docente excepcional. También son una experiencia vital. Son una invitación a vivir el español, a recorrer nuestras calles, a probar nuestras tapas, a escuchar nuestras conversaciones, a formar parte —aunque sea por unas semanas— de esta comunidad vibrante y acogedora que es Salamanca.

Y es que Salamanca, amigos, **no solo es una ciudad para estudiar español, sino para enamorarse del español**. Su arquitectura, su historia, su ambiente universitario, su oferta cultural y su vida cotidiana hacen de ella el escenario perfecto para una inmersión lingüística y cultural de primer nivel.

Como dijo **Nelson Mandela**, “**hablarle a alguien en un idioma que entiende es hablarle a la cabeza; hablarle en su propio idioma es hablarle al corazón**”. Durante estas semanas, muchos de ustedes no solo van a aprender reglas gramaticales o ampliar vocabulario. Van a aprender a hablar desde el corazón en una lengua que une a más de **600 millones de personas en todo el mundo**. Van a descubrir cómo el español puede ser también su idioma, su herramienta para pensar, sentir, crear y comunicarse.

Queridas amigas, queridos amigos:

Toca dar las gracias: al equipo de Cursos Internacionales, que ha trabajado con entusiasmo y precisión; a los docentes, que comparten su conocimiento con generosidad; al personal de administración, que cuida cada detalle logístico; y por supuesto, a vosotros, los estudiantes, que habéis decidido dedicar parte de vuestro verano a crecer, aprender y compartir.

Os invito a que **aprovechéis al máximo esta experiencia**. A que os atreváis a hablar, a preguntar, a equivocaros, a volver a intentarlo. A que os dejéis



sorprender por el idioma, por la cultura y por las personas que os rodean. A que hagáis amigos que tengan otros acentos, otras costumbres, otras formas de ver el mundo.

Decía el escritor portugués **José Saramago** que **“somos la memoria que tenemos y la responsabilidad que asumimos. Sin memoria no existimos, sin responsabilidad quizá no merezcamos existir”**. Vosotros, al aprender español, asumís también una hermosa responsabilidad: la de construir puentes, derribar muros, abrir caminos hacia el entendimiento entre los pueblos.

Y, antes de despedirme, no puedo dejar de recordaros algo importante: **Salamanca no se acaba en las aulas**. Salid. Caminad por sus calles. Escuchad música en la Plaza Mayor. Visitad la Catedral y a su astronauta, poned un candado enamorado en el Huerto de Calisto y Melibea, hacedle un guiño a la rana en la puerta de la Universidad, quedad con amigos bajo el reloj de la plaza y sentíos charros diciendo “me soñé” y “lo caí”.

Probad el hornazo, (ya os aseguro que no será como el de mi suegra). Bailad en las fiestas. Charlad con la gente. Disfrutad del verano con la alegría de quien aprende no solo una lengua, sino una manera de vivir. ¡Disfrutad, disfrutad, disfrutad...! Porque Salamanca os ofrece, parafraseando el título de uno de los poemas más conocidos del profesor González Iglesias, “Exceso de vida”.

Y ahora sí, para terminar, os dejo con una última reflexión. Dicen que aprender español es fácil: solo hay que memorizar 20.000 palabras, 16 tiempos verbales, aprender géneros y números de palabras, distinguir entre la ll y la y, la g y la j, la b y la v, usar la ñ, usar (o no usar) la h..., aprender frases hechas, refranes, cinco



formas del subjuntivo y saber cuándo se dice “por” o “para”, “ser” o “estar”. ¡Nada más! ¡Fácil! Pero como veréis, con pasión, con humor y con ayuda de esta Universidad y de nuestro profesorado... todo se consigue.

Muchísimas gracias por confiar en nosotros, por elegir esta casa y por enriquecerla con vuestra presencia. Bienvenidos a la Universidad de Salamanca.

Sean... Sed, muy bienvenidos a la sexagésima segunda edición de la sesión de verano de Cursos internacionales de la Universidad de Salamanca.